



Boletín nº 6

¿Cuál es la Visión Cristiana del Hombre?

Queridos Amigos,

Ni por un millón de dólares, pero sí por Cristo y por el bien hombre! ¿Acaso no es revolucionaria la Visión Cristiana del Hombre?

Encontraréis más en el texto de abajo; un intento de describir en una página la Visión Cristiana del Hombre en sus raíces y consecuencias.

Ayuda a „Europa por Cristo!“, reenviando éste y otros boletines a tus amigos y contactos, y pidiéndoles que se inscriban en www.europe4christ.net.

No olvidéis: El Padrenuestro diario por una Europa basada en los valores cristianos.

Vuestro Equipo de „Europa por Cristo!“

PD: Los Boletines enviados previamente y que queráis guardar o enviar se pueden encontrar en el siguiente link:

http://www.europe4christ.net/index.php?id=54&no_cache=1&L=12

- * -

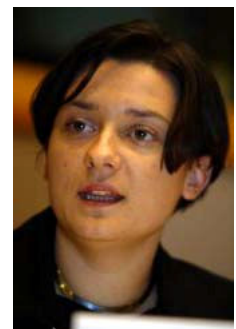
“Ni por un millón de dólares...”

¿En qué consiste la Visión Cristiana del Hombre?

Una elegante señora americana acompañaba a la Madre Teresa mientras ésta cuidaba a los enfermos. Al ver lavar a un leproso, giró la cara con disgusto y dijo: „No haría esto ni por un millón de dólares!“. La Madre Teresa le contestó: „Yo tampoco“.

La Madre Teresa tenía una motivación mucho más fuerte, su visión cristiana del Hombre: „entender al hombre como una imagen de Dios“, „reconocer a Cristo en cada hombre“, y „ver el valor del Hombre en su *ser persona*“ y no como un elemento de la cadena de producción, o como un objeto de deseo.

El Hombre es impresionante: un hombre no es algo, sino alguien. No está solamente sometido a sus instintos. Es una „persona“, portadora de su propio mundo: la percepción, la reflexión, el deseo, la aspiración y finalmente la decisión, crean una única *vida interior* que finalmente se centra en la búsqueda del bien, la verdad y la belleza.



El Hombre es una criatura a la que se le revela la verdad y la belleza. Puede compartir y escudriñar en el otro su vida interior. Del mismo modo, la habilidad para amar, es decir, la entrega de uno mismo, es específicamente humano y personal.

Estas experiencias y observaciones bastan para probar la dignidad inherente al Hombre, sus derechos y su protección. Pero como Cristianos podemos ir más lejos: no sólo el Hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, sino que al convertirse Él mismo en hombre, Dios lo elevó al nivel de amigo y heredero.

Desde un punto de vista práctico ¿Qué implican estas observaciones? Que un Hombre vale más que todo el universo. Ésta es la razón por la que no puede ser usado como un medio para un fin. Éste es el motivo por el que el Hombre no puede ser utilizado ni como escudo ni tomado como rehén al ejercer su influencia política. Del mismo modo, tampoco debe ser usado como un mero instrumento de satisfacción sexual personal.

Para el Estado, la Visión Cristiana reivindica que la meta de la política no debe ser el mayor bien para el mayor número de personas, sino que debe conseguirse el mejor bien posible para todos. Los débiles también deben tener apoyo, incluso si no puede verse ningún sentido ni productividad a sus vidas. Para el Estado, debido a esta visión Cristiana del Hombre, la explotación y la coacción están fuera de lugar – y los derechos humanos deben ser respetados.

La vida no descansa en nuestras manos; no tenemos el derecho a eliminarla. El Hombre está llamado a algo más grande que sí mismo. Sólo Dios es el amo de la vida y de la muerte. Incluso si la vida parece no valer la pena ser vivida: no depende de nosotros el tomar esa decisión. Dostoyevski se refería a esto y escribió: „si Dios no existe, entonces todo está permitido“. Eliminar el sufrimiento –desde la eutanasia hasta la necesidad de matar a nuevos bebés- y eludir nuestra propia responsabilidad al apoyarlo- no se corresponde con la dignidad de la persona.

Europa está marcada todavía por los valores de la Cristiandad: muchos tienen una visión Cristiana general de la persona. Pero en la medida en que esta visión se desliga de sus raíces y de su fe, ésta se disuelve y se pone más en peligro a todo el mundo. Cuando las convicciones Cristianas ya no son relevantes en la vida pública, aparece un fatal desequilibrio entre nuestras posibilidades tecnológicas y nuestra fuerza moral. Por lo que el debate de hoy sobre la definición de Europa, no es un combate de gente nostálgica, sino una gran responsabilidad para la humanidad de hoy.

Dr. Gudrun Kugler, Europa por Cristo!, Viena.